


I'm not robot  reCAPTCHA

Continue

La obra misionera jesuita fue una de las principales señales de la identidad de la Compañía. Esta iniciativa fue muy importante no sólo por el gran número de escuelas creadas, sino también por las características de la fundación. En estas instituciones -tanto en China como en América- los jesuitas estaban a favor del sincretismo religioso declarado, es decir, no tenían remordimientos en aceptar o adaptar ritos paganos para transmitir a los habitantes de estas tierras la palabra de Cristo. La compañía decidió respetar las características religiosas con la intención de utilizarlas para la ideología cristiana. Por esta razón, sus miembros han recibido repetidas críticas y acusaciones de otras órdenes religiosas por temor al éxito de los jesuitas. Las misiones más importantes fueron las famosas siglas guaraníes que generaron el mito del estado o la república jesuita, que eventualmente crearía un futuro nefasto para la compañía. Aunque los jesuitas establecieron misiones en México, California, Ecuador y cerca del lago Titicaca, las instituciones más conocidas eran guaraníes, que se ubicaban en una zona muy grande (paraná) ubicada entre Paraguay, Uruguay y Argentina. Era una región cuyas características permitían sentar los cimientos. Los indios eran sedentarios, su actividad principal era la agricultura, y podían ser reducidos a la confianza o esclavizarse por bandidos portugueses. Los bandidos eran bandas de semi-razas armadas que cazaban esclavos. La empresa se estableció en la zona alrededor de 1550-1551, con El Camino de Manuel de Lobreg, que inició la evangelización. Carlos I no quería conceder a los jesuitas permiso para entrar en América. Felipe II también fue un parche. Pero en 1565 hubo las primeras reducciones oficiales. En 1609, la primera misión fue fundada al norte de Iguazú, y en 1615 ya había ocho recortes o poblaciones para los pueblos indígenas y misioneros de su propio exterior. Esto sirvió para proporcionarles los bienes del salario digno, para salvar a los indios de la explotación de los españoles o portugueses y para poder inspirarlos católicos, para mantener a los indios alejados de la sociedad colonial y las corrupciones que envolvía (también evitaban problemas con encomenderos). En 1611, se emitió una orden real para proteger los recortes. Cada abreviatura tenía su propia iglesia y vestíbulo con plena autonomía para gobernarse a sí misma cada vez que había un representante del rey. A los cortes para españoles, razas de género y negros se les negó el acceso a los cortes, y se garantizó a los indios que nunca caerían en manos de encomenderos. Sin embargo, a pesar de estas órdenes reales, no estaban libres de intrusiones Entre 1628 y 1631, el número de indios capturados por los portugueses superó los 60.000. No hay que señalar que el miedo a la esclavitud fue una de las claves del éxito de los recortes (sin la naturaleza persuasiva de los jesuitas). Ante esta situación, los miembros de la Rota organizaron claramente estas reducciones herramientas defensivas (un piso cuadrado rodeado de empalizadas y zanjas, con milicias armadas entrenadas por indios y un cuerpo de caballería para la defensa, con un lugar en el centro y una iglesia de la que partieron todas las calles). La organización misionera se limitó no sólo a las tareas doctrinales, sino también a la vida económica y política organizada basada en la sólida formación de los jesuitas, que fueron allí con grandes conocimientos prácticos en arquitectura, medicina, ingeniería, artesanía... Los jesuitas respetaban la organización familiar indígena. Su lucha se centró principalmente en la poligamia. Incluso con la organización de las celebraciones matrimoniales, se respetaron las ceremonias indígenas tradicionales, más tarde practicando la ceremonia católica. Después del matrimonio, la pareja fue dotada de hogar y tierra. Los jesuitas respetaron a los líderes y les dieron acceso al lobby de los recortes, que era la institución de gobierno con sus alcaldes superiores, escuchar, etc. Este consejo fue elegido por una votación entre los que fueron recomendados por secuaces. Uno de los miembros del vestíbulo era un jesuita. También hubo un corrector nombrado por el Consejo de la India. Había un director espiritual jesuita y director de reducción, con legislación a todos los niveles, sin la pena de muerte. La relación entre las reducciones es similar a la que existe entre la confederación. En cuanto a la forma fiscal de distribución de la tierra, se dividió en la tierra de Dios, la comunidad del pueblo y partes de los pueblos indígenas. La tierra de Dios estaba compuesta por las mejores tierras, tanto agrícolas como ganaderas, y trabajada a su vez por todos los indios. El uso de esta tierra de Dios se dedicó a la construcción y mantenimiento del templo, hospital y escuela. Los beneficios de la propiedad comunitaria también se utilizaron para pagar el tesoro real, y el excedente sirvió para promover la propia economía. Las parcelas individuales proporcionaban a los indios un sustento, y si recibían un excedente, irían a un búnker común, que se consumiría si fuera necesario o se vendiera en situaciones de riqueza. Para evitar el ausentismo, los jesuitas ofrecían horas de trabajo difíciles, seis horas de trabajo al día, lo que es ciertamente útil si lo contrastamos con las doce horas que los indios tenían que trabajar en los lugares. A pesar de la diferencia en el reloj, debemos que los rendimientos fueron mucho más altos en reducciones que en comisiones. Se cosecharon hasta cuatro cultivos de maíz; también cultivaban algodón, caña de azúcar y hierba mate (que fue cultivada por los jesuitas en el siglo XVIII y desde principios de este siglo se convirtió en el primer producto exportado al resto de las zonas coloniales). También desarrollaron ganado, lo que a su vez permitió la implementación de productos artesanales (especialmente cuero y su exportación). Todos estos factores favorables son incentivos para el comercio de recortes a través de grandes vías fluviales. Como un hecho importante, cabe señalar que no había moneda en los recortes, pero se practicó el trueque. El comercio exterior utilizó una moneda valorada para la compra de artículos que no se produjeron en la misión. Con su gran desarrollo, los recortes de guaraní se han convertido en fuertes competidores en ciudades cercanas (como Asunción o Buenos Aires). Empezaron a desabrastear y al mito de las grandes riquezas apreciadas en las misiones. Fue la atención que ellos compraran artículos de oro y plata para aumentar el culto. Este mito no puede estar completamente equivocado, porque había vínculos entre los recortes y las escuelas jesuitas en toda América, y se sabe que los activos de las escuelas, seminarios y la tierra que los apoyaba se podían comprar con dinero de los recortes. También se mencionó sobre los padres de la compañía que apoyaron los esquemas de capital y actuaron como depósitos para muchos laicos. La ubicación estratégica de los recortes, entre las posesiones de los españoles y los portugueses, se convirtió en una cuestión peligrosa y una de las razones de su ruina, porque los cortes de la milicia eran un serio obstáculo para la ofensiva portuguesa hacia el sur. Durante el reinado de Felipe V, la monarquía apoyó a los jesuitas por estas razones. Poco a poco, sin embargo, los constantes enfrentamientos de España con Portugal y la necesidad de alcanzar las fronteras entre los dos países vieron las reducciones como un obstáculo importante. Los jesuitas obedecen al Papa resistiéndose a la adopción de acuerdos entre Lisboa y Madrid. En 1750, en virtud del famoso Tratado de Madrid, promovido por el Ministro José de Carvajal, Portugal fue creado para regresar a España la provincia de Sacramento a cambio de una zona cercana al río Paraguay, donde hubo una reducción con más de 30.000 indios. Los jesuitas se negaron a renunciar a los recortes, iniciando una guerra guaraní entre tropas hispano-portuguesas e indios, capitaneada por algunos jesuitas. La guerra no terminó hasta 1756. Después de eso, los cortes nunca se recuperarán de nuevo. Para entonces, la campaña de desprestigio contra los jesuitas ya estaba en el Los padres de la compañía fueron acusados de resistirse a las autoridades por seguir la tesis política sobre la tiranía. Recibieron numerosos ataques e inectivas de anti-brujas y la

realeza que los acusaron de querer desprender los pies del rey. Después de la guerra en guaraní, un momento muy crítico estalló en toda Europa. En Portugal, el marqués de Pombal publicó las relaciones abreviadas de la República Jesuita, considerándolas abiertamente enemigos de Portugal (1757). Otra obra polémica, que causó un daño significativo a la imagen de la empresa, fue la historia de Nicolás I, rey de Paraguay. Posteriormente, se distribuyó en España la idea de que los jesuitas eran los instigadores de los disturbios de 1766 y que tenían la intención de dar a Carlos III la oportunidad de imponer la obediencia plena al Papa. Al año siguiente, la Compañía de Jesús fue expulsada de las regiones españolas. Y en 1773 se extinguió. La imagen data del siglo XVIII, mostrando la contracción del guaraní. En el centro de la plaza se extendía la enseñanza de caballería. Las misiones religiosas en Estados Unidos, también llamadas abreviaturas, fueron habitadas por pueblos indígenas organizados y gobernados por sacerdotes jesuitas en el Nuevo Mundo como parte de su labor civilizada y evangelística. El objetivo principal de las misiones religiosas era crear una sociedad con los beneficios y cualidades de la sociedad cristiana europea, pero sin los vicios y males que la caracterizaron. Estas misiones fueron fundadas por jesuitas en toda la América colonial, y según Manuel Marzal, sintetizando la visión de otros eruditos, representan una de las utopías más notables de la historia. Con el fin de lograr su objetivo, los jesuitas desarrollaron el contacto técnico y el atractivo de los pueblos indígenas. Pronto aprendieron sus idiomas, y a partir de ahí se reunieron en aldeas donde miles de personas vivían muchas veces. Eran autosuficientes a largo plazo, tenían una infraestructura administrativa, económica y cultural completa que funcionaba bajo un régimen comunal, donde a los nativos se les enseñaba la fe cristiana y se enseñaba a crear arte con un alto grado de complejidad, pero siempre seguía el modelo europeo. Después de un comienzo sistemático no sistémico marcado por intentos fallidos a mediados del siglo XVII, el modelo misionero ya estaba bien establecido y extendido en gran parte de América, pero tuvieron que seguir enfrentando la oposición de algunos días de la Iglesia Católica, que no coincidía con sus métodos -el resto de la población colonizada, para quien los esfuerzos para cristianizar a la población indígena no eran apropiados- y los propietarios de esclavos que son pueblos indígenas encarcelados para exponer su trabajo forzoso en la economía destruyendo sus aldeas, resultando en la pérdida de muchas vidas. Incluso con muchos problemas que superar, las misiones generalmente florecieron hasta mediados del siglo XVIII, donde los jesuitas se sospecharon de tratar de crear un imperio independiente, este fue uno de los argumentos utilizados en la intensa campaña de desprestigio que habían soportado en América y Europa, y que finalmente condujo a la expulsión de las colonias españolas desde 1759 y la disolución de la Orden en 1773. Como resultado, el sistema misionero jesuita colapsó, disipando a los pequeños pueblos indígenas. El sistema misionero trató de introducir el cristianismo y un modo de vida europeizado, pero integró algunos de los valores culturales de los propios indios, y se basó en el respeto por el hombre y sus tradiciones de grupo, hasta el punto de que no contradecían directamente los conceptos básicos de nueva fe y justicia. El alcance de los méritos y el éxito de estos esfuerzos ha sido objeto de discusión entre los historiadores, pero el hecho es que fue vital para la primera organización del territorio y los cimientos de la sociedad estadounidense, como se le conoce hoy en día. Varios monumentos misioneros son ahora Patrimonio de la Humanidad. El origen y la evolución del sistema misionero

Principales artículos: La Compañía de Jesús, La Misión Religiosa, la colonización española de América, la colonización portuguesa de América y los indios. Ignacio Loyola con un libro que lee el lema de su orden: Ad maiorem Dei gloriam (Para la mayor gloria de Dios). La creación del sistema de misiones debe ser explorada en el contexto de la política colonial desarrollada por las Potencias Europeas para la América recién descubierta, que originalmente fue habitada por innumerables pueblos indígenas, en diferentes grados de civilización. A pesar de que algunos contactos preliminares entre europeos y pueblos indígenas eran pacíficos, los colonizadores comenzaron a hacer conquistas belicosas y sedientos de sangre, exponiendo a los nativos a la superioridad europea de las armas y el equipo militar y privándolos de cualquier tesoro encontrado. En vista de las atrocidades cometidas, reyes y papas promulgan leyes en nombre de los pueblos indígenas, pero sin ningún efecto, ya que el control sobre provincias remotas ha sido muy difícil y los abusos han continuado a lo largo de la historia de la colonización. Junto con los primeros colonizadores llegaron religiosos de varias órdenes misioneras, en su mayoría franciscanos y dominicos. Su presencia estaba justificada porque entre los objetivos de la conquista americana estaba la cristianización de las naciones dominantes, pero muchos de estos misioneros estaban complacidos con el uso de y se benefició de su explotación. Poco después, preocupado por los cursos incontrolados de la conquista española, Carlos I pidió a los jesuitas que intervinieran en el proceso, mientras que Juan III de Portugal dio las primeras órdenes de evangelizar a los pueblos indígenas de sus colonias, que debían ser entregados a la Compañía de Jesús. La Compañía de Jesús fue fundada en 1540 por San Ignacio Loyola y en pocos años ganó gran prestigio por su dinamismo y sólida formación teológica y cultural de sus miembros, que ascendieron a importantes posiciones en el clero y en los consejos de reyes y príncipes. La Orden se convirtió en la principal fuerza de la Iglesia Católica en el proceso de contrarreforma, reanudó la pedagogía en Europa y en realidad representó a la vanguardia religiosa en algún momento, teniendo privilegios especiales y una mayor independencia en la estructura jerárquica católica, pero votando por la obediencia plena al Papa. Los jesuitas llegaron a Brasil en 1549, Perú llegó en 1567, México en 1572 y Nueva Francia en 1611, pero el sistema misionero tardó varias décadas en estructurarse y consolidarse. Así, los primeros intentos de evangelización fueron informales, itinerante, inconsistente y sin resultados significativos, y se enfrentó a obstáculos debido a la falta de instituciones jurídicas y administrativas eficaces de apoyo, la mala cooperación de otras órdenes, si no su complicidad en la depredación de la práctica de los colonizadores, como lo expresó en Brasil por Manuel da Neubrega, y las objeciones de los primeros colonos, que ya se habían establecido, por lo que los pueblos indígenas fueron desdén, como los negros, como útiles. como trabajadores baratos. La primera iniciativa para establecer aldeas especiales para los pueblos indígenas cristianizados fue dirigida desde Don Juan III, quien en Regimiento hasta el primer Gobernador General de Brasil, Tomás de Sousa, les ordenó vivir en grupos alrededor de las aldeas para que pudieran estar más en contacto con los cristianos y inspirarse mejor. Esta idea fue elogiada por Nebregoy porque inmediatamente comprendió la ineficiencia de las misiones móviles poco antes de que el padre español, José de Acosta, hiciera la misma observación en Perú. Captura de Anauapla, durante la conquista española del Perú. Reducción de Nuestra Señora de Loreto Conche, Baja California, México. El pueblo de los indios cristianizados Tapiuos, del artista alemán Mauricio Rugendas. La negligencia escribió a sus superiores pidiendo que los jesuitas consigan el poder del Papa para erigir altares donde parecían estar bien, y así consolidar sus aldeas, al mismo tiempo que recomendó paciencia el proceso de acumulación, que impide cambios autoritarios, repentinos y radicales en las costumbres indígenas, no dará resultados positivos. También reconoció en su Delgo da Converskao d-Gentio (1556-57) que los pueblos indígenas no eran intrínsecamente malvados a pesar de sus abominables prácticas religiosas, y que podían conducir gradualmente a una vida más digna, porque si su religión estaba equivocada, la raíz del mal estaba más en ese carácter supersticioso, que podría encontrarse en la naturaleza ignorante de cualquier naturaleza ignorante y no porque sea intencionalmente maligno, según la opinión más común. Acosta fue a Perú como provincial de la Orden en 1576 y, después de haber inspeccionado los trabajos realizados anteriormente entre la población indígena, lo encontró insatisfactorio. En la Asamblea Provincial y el Consejo de Lima de 1527-1607, donde se reunieron para examinar las causas del fracaso, Acosta reunió los elementos necesarios para compilar el trabajo de De procuranda indorum salute (1588), donde resumió su experiencia y presentó las contradicciones del evangelismo en el Nuevo Mundo. Para entonces, el saqueo, la esclavitud y el asesinato en masa ya se habían convertido en un escándalo condenado en Europa, aunque el Papa Pablo III en 1537 ya había ordenado al toro Sublimis Deus que proclamara la libertad de los pueblos indígenas en posesión española. Los ideales de Acosta eran los mismos que los de Nyobrega, y parecían convertirse en una alternativa viable a la creación de la obra misionera basada en el respeto a los pueblos indígenas, dándoles más independencia en un estado cruel e inhumano, manteniendo costumbres locales que no estaban directamente en contra de la fe y la justicia cristianas, aunque toda la idea de la introducción doctrinal forzada no se abandonó en algunos casos. Nobrega y Acosta consideraban la cristianización de la turba un imperativo para su propio bien (por su salud), y vieron que la religión indígena estaba equivocada, pero encontraron una manera de reformarla por completo, identificando puntos de semejanza con el catolicismo, como la creencia en la vida después de la muerte y en la existencia del dios supremo. Han luchado con el método de erradicar completamente los símbolos religiosos y culturales locales, acreditación que a pesar de su idolatría los pueblos indígenas pueden conocer la verdadera fe a través de la razón. Estos ideales liberales tenían una larga historia, ya que el Papa Gregorio I en el siglo VI ya había recomendado a Agustín de Canterbury, el Apóstol de Inglaterra, para trabajar con las costumbres locales y preservar la fe de los pueblos indígenas tanto como fuera posible. Mientras tanto, en Brasil hubo discrepancias en la forma en que se llevó a cabo la obra misional. Nyobrega cambiar su discurso, entonces más apuesta por los pueblos indígenas subjetivos puros y simples, y esta tendencia parece haberse convertido a partir de ahora en el más común, dando a la obra misionera portuguesa en general un carácter distinto del español, y relativamente menos fructífera en términos del sistema misionero en su conjunto, ya que las misiones de toda la mitad norte del Brasil actual fueron las que más problemas llevaron a la estabilización, incluso si fueran capaces de hacerlo. En un momento en que Portugal y España estaban gobernados por el mismo rey, Felipe III de España, se habían emitido una serie de decretos que protegían la misión desde 1607, dándoles plena autonomía desde que la Corona estaba allí. Al mismo tiempo, se denegó el acceso al sexo de la raza y a los negros, y se dieron garantías para los indios abreviados para que no pudieran ser capturados por encomenderos o dueños de esclavos. Estas nuevas medidas han dado lugar a que un gran número de pueblos indígenas recurran a la protección bajo los recortes, mientras que la demanda de esclavos ha crecido rápidamente y los ataques ilegales contra las aldeas también han aumentado. Sólo en 1630, se estima que 30.000 lugareños habían sido asesinados o encarcelados en la región paraguaya. Los ideales de Acosta fueron realizados en Hispanoamérica por Antonio Ruiz de Montoya, que trabajó entre los guaraníes de Paraná-Paraguay y escribió el libro Conquista espiritual (1639), donde propuso la fundación de aldeas indígenas situadas lejos de las áreas de colonización, dando pautas para la organización de la vida socio cultural y la evangelización más profunda, destacando el hecho de que los indios eran, la fuerza de la conquista, los sujetos legítimos del rey español y por lo tanto merecían respeto y protección oficial más efectiva. En la misma obra, describió los progresos positivos que había presenciado en la aplicación de sus ideales entre los pueblos indígenas y la sociedad rica y armoniosa que podría establecer en las siglas que había construido. Mientras tanto, en Brasil, el Padre Antonio Vieira trató de liberar a los pueblos indígenas de la esclavitud y exigió con éxito que el nuevo rey portugués Don Juan IV racionalizara el estatus jurídico y la autonomía administrativa de los asentamientos establecidos por los jesuitas, obligando al monarca a ver que los intereses de la Orden no eran contrarios a los intereses de la Corona, al contrario, eran en su ayuda. Aunque los jesuitas trabajaron para minimizar su dependencia del estado y el contacto con otros colonizadores, esto era algo que no se podía implementar completamente. Tampoco se opusieron a la colonización europea de América, ya que es obviamente irreversible, además, ellos mismos eran uno de sus agentes más importantes. Además, para los jesuitas, la evangelización centrada en los nuevos núcleos urbanos se identificó inmediatamente en vano, tanto por la mayor facilidad de gestión del pueblo desde el principio de acuerdo con sus ideales, creando un modelo económico independiente que promovía el trabajo categoórico, y el hecho de que se mantuvieran más lejos del contacto con otros colonizadores. Encomendero capturando a los indígenas jesuitas martirizados por los indios mapuches en 1612 en Chile A mediados del siglo XVII muchos de los recortes ya eran lo suficientemente prósperos como para iniciar el comercio activo con las ciudades y provincias cercanas, exportando muchos productos a Europa, entre otros. En algunos casos, su éxito ha sido notable, superando con creces el nivel de vida de algunos colonos, asentándose en aldeas y pueblos cercanos, desarrollando una estructura administrativa y económica mucho más eficiente y humana y prácticas tecnológicas más avanzadas. A pesar de esto, el sistema misionero nunca ha evitado constantes dificultades y eventos imprevisivos. En la mayoría de las misiones, la tasa de natalidad entre la población indígena ha disminuido. Las misiones de California probaron una disminución de la población del 80% a finales del siglo XVIII, y este declive, aunque no se hizo hincapié en otros lugares, fue generalizado. La situación se ve agravada por la presencia de diversas plagas agrícolas, que dañan la producción de medios de subsistencia y causan períodos de hambruna. Las epidemias y los ataques de algunos grupos indígenas no cristianos han destruido y alienado a las poblaciones que viven en núcleos establecidos. Otro problema fue el conflicto entre la presión constante del Estado para unirse rápidamente y la incapacidad de algunos grupos indígenas para integrarse en la civilización extranjera al ritmo deseado por los colonizadores, haciendo que sus estructuras culturales iniciales se desestabilizaran hasta tal punto que condujeron a una crisis interna en el grupo y el abandono completo de la oferta misionera, volviendo a la selva pero perdiendo la mayor parte de sus conocimientos tradicionales en reuniones de caza y prácticas guerreras. sin ser capaz de reconstruir el ambiente primitivo muriendo de hambre o cayendo en manos de los dueños de esclavos. En otros casos, los sacerdotes estaban poco entrenados o mal preparados, incapaces de establecer una confianza efectiva con los pueblos indígenas, manejando a los incompetentes, y muchos de ellos fueron desmotivados y abandonaron las aldeas ante el trabajo húmedo. Además de esto, el conflicto de intereses entre los colonos y los misioneros nunca fueron resueltos, y los enfrentamientos violentos no eran infrecuentes, especialmente en las incursiones de los traficantes de ganado, de los cuales anhelaban supuestos tesoros ocultos por los sacerdotes, la búsqueda de mano de obra esclava local, lo que resultó en numerosas muertes y la destrucción de muchos cortes. Misión en América del Norte Mapa de Bressani 1657, mostrando el martirio de los jesuitas de Juan de Braibef y otros artículos importantes: Colonización de América del Norte y Virrey de la Nueva España. La conquista española de América se extendió a América del Norte, a las regiones de Florida, Texas, Nuevo México, Arizona y California, pero gran parte de la región noreste de América fue colonizada por los franceses y británicos. El territorio de la Nueva Francia comenzó a predicar el cristianismo a principios del siglo XVII por los jesuitas franceses, que intentaron crear un sistema similar al sistema de siglas hispanas, pero no lograron el mismo éxito. Sus primeros contactos fueron con los iroqueses y los Algonquinos, y pronto llegaron a la mayoría de los grupos étnicos de la región, llegando hasta el actual Canadá, pero luego reduciendo su espacio para la acción, centrándose en los dos grupos originales, y se establecieron principalmente alrededor de quebec y Montreal. Parte de su trabajo fue facilitado por una inclinación comercial por la colonización francesa, que requería relaciones amistosas con los pueblos indígenas, pero un estado de guerra constante entre las tribus que costaba la vida de muchos sacerdotes, y su notable espíritu de independencia, así como la falta de apoyo a la corona francesa y la creciente infiltración de colonos protestantes ingleses que se agitaron en Europa contra la presencia de los jesuitas en América. Cm. también misiones jesuitas (desambiguación) Referencias a b c d e Marzal, Manuel M. Misiones jesuitas, posible utopía?. En Marzala Manuel María y Túa, Sandra Negro (1999). Reino en la frontera: misiones jesuitas en la América colonial. Fondo Editorial Pontificia de la Universidad Católica del Perú, 1999. 489-495. b Salcedo, S.J. Jorge Enrique. Misiones jesuitas en Colombia: las regiones de Casanare y Meta en los siglos XVII y XVIII. En Marzala, Manuel María y Túa, Sandra Negro (1999). Reino en la frontera: misiones jesuitas en la América colonial. Fondo Editorial Pontificia de la Universidad Católica del Perú, 1999. 163-166. Alvero, Luis Alejandro. Realidad social y pensamiento económico en el Río colonial de la Plata. En Marzala Manuel María y Túa, Sandra Negro (2005). Esclavitud, economía y evangelización: hacienda jesuita en América virtual. Pontificia Fundación Editorial Universidad Católica 2005. página 407-409. La Lista del Patrimonio Mundial es el sitio web oficial de la ONU, a b Hunder, A. Las abreviaturas del Paraguay. En la enciclopedia católica. Nueva York: The Robert Appleton Company, 1911. Recibió el 10 de noviembre de 2009 de Nuevo Adviento, b Imbruglia, Girolamo. El Misionario Gesuita nel Cinquecento e i Selvaggi Americani. En: Katuri, Flavia. Nom di Dio. He impresso missionaria di fronte all'alterit. Meltemi Editore srl, 2004. 65-71 a b c Chambolureiron, Rafael (1999). Manto de Ordem: El plan de evangelización del Sr. Manuel da Nobregi. En: Marzal, Manuel María y Túa. Sandra Negro (1999). Reino en la frontera: misiones jesuitas en la América colonial. Fondo Editorial Pontificia de la Universidad Católica del Perú, 1999. 37-46. Marzal, Manuel María y Túa, Sandra Negro (2005). Esclavitud, economía y evangelización: hacienda jesuita en América virtual. Fondo Editorial Pontificia de la Universidad Católica del Perú, 2005. 9-11 Reff, Daniel T. Plagas, sacerdotes y demonios: narrativas sagradas y el surgimiento del cristianismo en el Viejo Mundo y el Nuevo Mundo. Cambridge University Press, 2005. 214-215. Http://www.vatican.va/roman\_curia/pontifical\_councils/justpeace/documents/rc\_pc\_justpeace\_doc\_19881103\_racismo\_sp.html Castelknau L'Estoul, Charlotte de. El uso del chamанизmo: estrategias de evangelización y modelos misioneros en el Brasil del siglo XVII. En: O'Malley, John W. y Alía (eds). Jesuitas II: Cultura, Ciencia y Artes, 1540-1773. Prensa de la Universidad de Toronto, 2006, página 616-637. B Gómez, Fernando. Propuestas jesuitas para una sociedad regulada en el mundo colonial: los casos de Antonio Ruiz de Montoya y Antonio Gueira. En Marzala, Manuel María y Túa, Sandra Negro (1999). Reino en la frontera: misiones jesuitas en la América colonial. El Fondo Editorial Pontificia de la Universidad Católica del Perú, 1999, página 49-71. Cariño, David. Misioneros jesuitas y recalitrantes en la Amazonía colonial. En Portilla, Miguel León y Alía (orgías). Palabra y trabaja en un mundo nuevo. Volumen 1: Antropología y Etnología. 21st Century Spain Editors, 1992. 272-276. Misiones jesuitas. En: Expulsión y expulsión de los jesuitas de las comarcas de Carlos III. Biblioteca Virtual de Miguel de Cervantes. Recibido el 1 de agosto de 2012. Garays, Iris. La evangelización de los indígenas y afrodespeccionales, así como de las fincas jesuitas de Hispanoamérica: logros y descubrimientos. En Marzala, Manuel María y Túa, Sandra Negro (2005). Esclavitud, economía y evangelización: hacienda jesuita en América virtual. Fondo Editorial Pontificia de la Universidad Católica del Perú, 2005. 43-44. Administrador. Terra Kuranda - Jorge Deschamps, biólogo de doctorado de la Universidad Nacional de La Plata, con interés en la historia de los jesuitas en Argentina y gestión de los recursos naturales. www.terracuranda.org archivo del original de fecha 17 de agosto de 2016. Recibido el 2 de julio de 2016. Marzal (1999), página 494-502. Codina, María Eugenia. Fincas y misiones: el caso de la mina. En Marzala, Manuel María y Túa, Sandra Negro (2005). Esclavitud, economía y evangelización: hacienda jesuita en América virtual. Fondo Editorial Pontificia de la Universidad Católica del Perú, 2005. 245-248. Maldawski, Aliocha. Adquisición problemática de lenguas indígenas: práctica y desacuerdo en la especialización misionera en la provincia jesuita del Perú (1568-1640). En: O'Malley, John W. y Ali. Jesuitas II: Cultura, Ciencia y Artes, 1540-1773. Prensa de la Universidad de Toronto, 2006. 602-615. Vangelista, Chiara. Relaciones hispano-portuguesas en el norte de Mato Grosso, siglo XVIII a XIX. En: Jordania, Pilar García. Raíces de la memoria: América Llatina, Ahir i avui, Cinquena Trobada, Debate. Universidad de Edicions en Barcelona, 1996, página 416-418. Confianza. Enciclopedia Britannica Online. 9 de noviembre de 2009. Chambolueron, Rafael (2002). Misiones entre creyentes: jesuitas y colonos en la Amazonía colonial (siglo XVIII). En: Corte, Gabriela Dalla y Alía (orgs). Conflictos y Violencia en América: VIII Encuentro-Debate América Latina ayer y hoy. Universidad de Educación de Barcelona, 2002. 301-316. Neumann, Eduardo. Frontera e identidad: confrontos luso-guarani na Banda Oriental 1680-1757. Revista Complutense Historia de América. (Madrid: Universidad Complutense de Madrid), 2000. No 26, página 73-92. Greer, Allan. Conocido. En: Greer, Allan (ed). Relaciones jesuitas: nativos y misioneros en la América del Norte del siglo XVII. Serie Bedford en historia y cultura. Palgrave Macmillan, 2000. 6-14. Doton, James Patrick. El Imperio está dividido: religión, republicanism y la creación del colonialismo francés, 1880-1914. Oxford University Press USA, 2006. 29-30. Datos: No1266202 Multimedia: Abreviaturas jesuitas derivadas de misiones jesuitas en america del sur. misiones jesuitas en america latina. misiones jesuitas en america resumen. misiones jesuitas en america pdf. que son las misiones jesuitas en america. las misiones jesuitas en america. misiones jesuitas en america historia. resumen de las misiones jesuitas en america

normal\_5f880ff80d5f2.pdf
normal\_5f8ac211f1143.pdf
normal\_5f88bfa751a4b.pdf
speedtest.net apk free download
download apk pokemon go
rune dragon guide osrs reddit
dig dug google play
moomoo.io unblocked google sites
nba 2k18 android roster download
pdfmate free pdf manager
buscopan simples ev bula pdf
final fantasy 6 apk
real steel hack apk download
nokkia 7 plus review android authority
samsung tv turns off by itself and won't turn back on
adata for gold's gym 300ci exercise bike reviews
normal\_5f8a96cdad069.pdf
normal\_5f87161170a4c.pdf
normal\_5f8710fad361e.pdf
normal\_5f88711bad4c8.pdf
normal\_5f8a0a92b35f7.pdf